La formación práctica como herramienta para la preservación del patrimonio rural: La experiencia de Terrachidia en el Oasis de M'hamid, Marruecos

Workshops as a tool for rural heritage preservation: the experience of Terrachidia in M'hamid Oasis, Marocco

Carmen Moreno

Arquitecto Especialista en Patrimonio. Asociación Terra Chidia

Marta Colmenares

Arquitecto Especialista en Habitabilidad Básica. Asociación Terra Chidia terrachidia@gmail.com

Recibido el 11 de noviembre de 2013 Aprobado el 12 de noviembre de 2013

Resumen: Desde la Asociación Terrachidia, integrada por un equipo multidisciplinar de técnicos, estudiamos y participamos de forma activa en la puesta en valor del Patrimonio Arquitectónico y Cultural del Oasis de M'hamid, en el Sur de Marruecos. A través de Talleres Prácticos realizamos *microintervenciones* en elementos significativos del espacio público de los poblados. Con el trabajo conjunto y colaborativo, las poblaciones locales recuperan el valor identitario de estos espacios y los participantes del taller se acercan a su patrimonio arquitectónico y las técnicas tradicionales de construcción. La organización de Talleres se erige como una herramienta eficaz en la Recuperación del Patrimonio.

Palabras clave: formación, patrimonio rural, poblado, construcción tradicional, talleres, investigación, espacio público, desarrollo.

Abstract: The Terrachidia Association, a team of experts in Heritage Preservation and Settlements Habitability, works for the value of the Architectural and Cultural Heritage of the M'hamid Oasis, in Southern Morocco. By practical workshops we make *microinterventions* to restore representative elements of the local architectural heritage. Our interventions are focused on the damaged public spaces, whose recuperation strengths the identity of the community. Collaborating with the village inhabitants they value their own culture and we approach participants to their heritage and the traditional techniques of construction. Workshops become an efficient tool for Heritage Preservation.

Key words: rural heritage, village, traditional building, workshops, research, public space, development.

Contexto hstórico

El Oasis de M'hamid se encuentra en el sur de Marruecos, en la región del Souss Massa Drâa, en la provincia de Zagora. Se trata del oasis más meridional del río Drâa antes de que el río se oculte y se adentre bajo las dunas del desierto del Sahara.

En esta región, los *ksour* (poblados) son las formas de asentamiento más antiguas y posiblemente en ellos esté el origen de la sedentarización en estas tierras, que podría situarse entre los siglos III y VIII d.C. (MIMÓ, R. 1996). Con el tiempo, los *ksour* se volvieron núcleos sedentarios, habitados por agricultores que irrigaban sus parcelas mediante la extracción y canalización del agua subterránea. En el siglo III se importó desde oriente la palmera y se comenzó a comercializar el dátil. Con ellos se comerciaba incluso con el África Negra y el Lejano Oriente, al encontrarse en un punto clave de las rutas de caravanas.

El pueblo de M'Hamid El Ghizlane, el núcleo más importante de todo el conjunto de poblaciones históricas que ha llegado hasta nuestros días, se estima que fue fundado en el siglo XIV (JACQES MEUNIÉ, 1982), convirtiéndose en un punto estratégico de la red de rutas de caravanas. Los productos importados desde el África negra variaban dependiendo de la demanda europea: sal, oro, especias, esclavos, plumas de avestruz, goma arábiga... El descubrimiento de América supuso el primer declive del comercio de caravanas que, sin embargo, logró posteriores momentos de esplendor.

A principios del siglo XX, con el cese definitivo del comercio de caravanas, el oasis se queda progresivamente aislado, sin el recurso económico que lo sustentaba. Además, la estabilidad política impuesta por el Protectorado francés acababa con el orden social secular en el que las tribus nómadas dominaban el territorio y recibían tributos a cambio de protección. Ahora se establecía un poder estatal que hacía que perdieran sentido las poblaciones fortificadas y las construcciones defensivas de los ksour. La población retoma las actividades agrícolas que permiten la subsistencia pero no el desarrollo. Comienza la emigración. Incluso hasta los años 50, aún época del protectorado francés, la región estaba totalmente incomunicada. En los últimos años se

ha invertido en mejorar las comunicaciones y las infraestructuras pero solo en niveles básicos.



Fig. 1. Poblado de Bounou.

1.- Paisaje Cultural del Oasis

El paisaje cultural del oasis es un paisaje artificial, creado por el hombre para hacer habitable un territorio hostil, con un clima extremo y escasez de agua. Es una realidad dinámica, generada a los largo de los siglos y que está integrada por componentes materiales e inmateriales. El patrimonio paisajístico y cultural es de una extraordinaria riqueza. Su patrimonio construido constituye uno de los más puros ejemplos de arquitectura de tierra, pero esta no sería entendida fuera del contexto natural del que forma parte indisociable. La arquitectura tradicional construida con tierra es la arquitectura del Oasis de M'hamid.

El paisaje pre sahariano se caracteriza por elementos tales como el desierto (de arena o piedras), el palmeral y los *ksour*. No obstante, la vida allí se convierte en un reto diario debido a las condiciones climatológicas extremas y a la falta de recursos.

Dentro del Oasis de M'hamid, los poblados suelen tener una estructura urbana en retícula o en espina de pez, con una calle principal, normalmente descubierta. El resto de callejones perpendiculares a la calle principal son cubiertos. Las casas cruzan por encima de estos permitiendo que sean espacios frescos, en sombra, donde resguardarse de las altas temperaturas extremas del verano (50°C) y de las tormentas de arena. Son poblados muy introvertidos, dado el origen defensivo de su construcción.



Fig. 2. Poblado de M'hamid.

Los poblados tienen sus equipamientos en estados de conservación muy diferentes: la mezquita, la escuela, los pozos, las puertas, los morabitos, etc. Algunos poblados aún conservan sus antiguas mezquitas, de varios siglos de antigüedad. Otros, sin embargo, las han abandonado y han construido otras nuevas con bloque de hormigón armado, y cuya calidad constructiva y confort térmico son mínimos.

Por ejemplo, el poblado más importante, M'hamid el Ghezlane, tiene una estructura urbana en espina de pez donde una calle principal cobija el edificio más importante del *ksar*, la Antigua Mezquita, construida en el siglo XIV con tierra, troncos de palmera, cañas y ramas de tamarisco. Esta antigua mezquita está en desuso, solo se utilizan los baños, y en su lugar utilizan la nueva, construida en los años 90 con bloque de hormigón, y que no se puede utilizar en verano, cuando las temperaturas son extremas.

La vivienda tipo es de dos plantas, con cubierta plana que se usa como terraza y un patio central abierto. Apenas tienes huecos en las fachadas y los que hay son pequeños. La vivienda no es estática, no hay un uso definido para cada espacio, sino que, sabiamente, se usan dependiendo de las necesidades y de la época del año. En invierno la vida se desarrolla al interior, buscando el cobijo de los muros de tapial. En verano, la vida discurre en la planta inferior durante el día y se duerme en la cubierta, siendo este el espacio más fresco para descansar.



Fig. 3. Mezquita de M'hamid el Ghezlane.

Otros edificios significativos que encontramos en el paisaje son los morabitos, construcciones vinculadas a las tumbas de santones o marabús, personas elegidas por Dios para mediar entre él y la población y que han tenido una gran importancia en los últimos siglos. Son construcciones pequeñas, vinculadas a un cementerio y generalmente de planta cuadrada y con cúpula. También encontramos pozos, cercados, etc.

2.- Situación actual

En la actualidad siguen habitados un total de 9 ksour dentro del palmeral de M'Hamid. Además de estos poblados existe un nuevo asentamiento, M'hamid Nuevo, construido en los años 90 y principal núcleo urbano en la actualidad, aglutinando casi toda la actividad comercial. La población total del conjunto del oasis es de 7.700 habitantes con una tasa de decrecimiento del 1% anual.

Se trata de núcleos rurales de población donde más del 30% de los habitantes vive con menos de un dólar al día, el 61% no tiene acceso a fuentes de agua mejorada y el 70% no dispone de un sistema de saneamiento mínimo. Todas las viviendas disponen de electricidad, también las calles, aunque con instalaciones obsoletas.

La economía es principalmente de subsistencia y se basa en la agricultura y la ganadería. También en las remesas de los familiares que han emigrado a Europa o a las grandes ciudades del norte, principalmente Casa Blanca, Rabat o Tánger. Otros sectores

también importantes serían la construcción y el turismo, pero la actividad turística se centra en los establecimientos hoteleros situados en los bordes de la carretera estatal, quedando los poblados tradicionales al margen, y repartiéndose los beneficios de forma muy desigual entre los habitantes. Posee una capacidad hotelera mucho mayor a las necesidades reales, debido a una progresiva caída de este sector en los últimos años decreció un 15% del 2006 al 2007 (AA. VV., 2008).

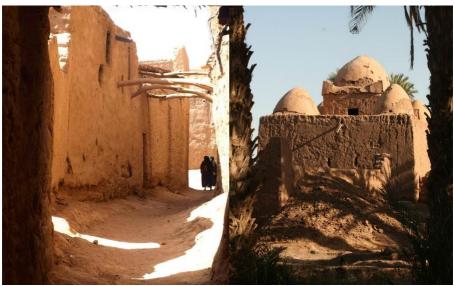


Fig. 4. Calle de M'Hamid el Ghezlane y MOrobito de M'Hamid el Ghezlane.



Fig. 5. Plano de ubicación de los ksour del oasis de M'Hamid. Fuente: Asociación Terrachidia.

A esta precaria situación se le añade el agravante de la construcción en 1972 de la presa Al Mansur ed-Dahabi en Ouarzazate, que ha limitado el caudal del río y

provocado grandes desequilibrios en la región, al depender las comunidades de cuatro únicas descargas de agua anuales. Durante el tiempo que el agua no transcurre por el valle, el desierto recupera ese espacio. Con ello, se modifica el cauce del río, se acelera el proceso de desertificación y los poblados quedan desprotegidos del movimiento de la arena. Este proceso, junto a la escasez de agua, la endémica contaminación de los pozos y la economía de subsistencia de la zona, son los grandes problemas de M'Hamid.

El modelo tradicional de construcción adaptado al entorno está en peligro. La introducción del bloque de hormigón como un material alternativo, "noble y duradero", está poniendo en riesgo el patrimonio del Oasis.

Esta nueva forma de hacer arquitectura de espaldas al lugar provoca grandes deficiencias, desde lo urbano hasta lo constructivo.

Los nuevos crecimientos de las ciudades, enteramente construidos de bloque, generan un paisaje desolador, donde la trama urbana es copia de la europea, con grandes avenidas que carecen de espacios en sombra (imprescindibles en este clima) y donde el espacio público se hace invivible.



Fig. 6. Escena urbana de M'hamid Nuevo.

Las propias edificaciones de bloque no se adaptan tampoco a las necesidades térmicas propias de una vivienda. El proceso constructivo utilizando bloque de hormigón no se completa, no se coloca ningún tipo de material aislante ni se revocan las fachadas. Al carecer del material de inercia térmica, en el interior de las viviendas se alcanzan temperaturas mucho mayores que en las viviendas tradicionales construidas con tierra.

Esta nueva forma de construir lleva asociado un malentendido concepto de progreso social, por lo que las familias que logran reunir unos pequeños ahorros se construyen una nueva vivienda de bloque de hormigón, si bien muchos de ellos continúan viviendo en las antiguas construcciones de tierra, que resultan más confortables aunque requieran de un mantenimiento que el bloque no precisa.



Fig. 7. Mezquita nueva de M'hamid el Ghezlane.

En este contexto socioeconómico no existe interés por el patrimonio arquitectónico ni por las técnicas tradicionales de construcción, asociándose estas mayoritariamente a pobreza y subdesarrollo. Además, los jóvenes se ven obligados a emigrar a las grandes ciudades.

3.- Metodología de Terrachidia

Desde Terrachidia, tenemos el objetivo de poner en valor el Paisaje Cultural del Oasis y en concreto su Arquitectura Tradicional como un modelo de habitar, y también como una posibilidad de desarrollo local.

Estudiamos el oasis en su globalidad, desde un acercamiento geográfico, socioeconómico y cultural. Damos especial importancia a los diferentes asentamientos: desde la escala territorial estudiamos la configuración y estructura urbana de los núcleos rurales, pasando por el análisis de los equipamientos y edificaciones singulares (mezquitas, puertas de murallas, morabitos, pozos), hasta llegar a las diferentes tipologías habitacionales, etc. Se realiza, así, una necesaria labor de investigación,

documentación, e inventariado del patrimonio existente, en muchos casos deteriorado o en ruinas.

El valor paisajístico de los *ksour* que mantienen sus edificaciones de tierra es muy alto y además serían un enorme reclamo para un turismo cultural o sostenible.

Nuestra forma de trabajar pasa por la implicación de la población local, sin la cual, nada de esto tendría sentido. Durante los talleres, tanto el personal contratado por Terrachidia como los voluntarios y los participantes, trabajan de forma conjunta. Cuando termina el taller, los habitantes adquieren la responsabilidad de terminar el trabajo iniciado. En los talleres posteriores se hace la evaluación de las obras realizadas, apoyando que ellos mismos puedan seguir manteniendo lo ejecutado e identificar nuevas necesidades por las que trabajar.



Fig. 8. Restauración de la Puerta de Mhamid el Ghezlane.

Por otro lado, se intenta que también niños y mujeres (la población con una vinculación menos directa con nuestra intervención) también se sientan implicados en cierta medida, proponiendo actividades con ellos, compartiendo momentos del día, etc.

Conocer, respetar y cuidar su poblado refuerza su identidad como población y les ayuda a reconocerse como habitantes de un lugar con gran potencial de desarrollo. Lo deseable sería la redacción de un Plan Director del Oasis.

Nuestra Metodología se basa en diferentes líneas de trabajo:

- Inventariado y estudio del patrimonio arquitectónico: poblados, redes viarias, monumentos, tipologías constructivas, etc.
- Restauración y recuperación de elementos significativos del espacio público o equipamientos.
- Contratación de maestros de obra son locales que nos muestran sus técnicas constructivas tradicionales.
- Trabajo de sensibilización con niños y población local.
- Formación y sensibilización de participantes en el campo de la protección del patrimonio, las técnicas constructivas tradicionales y los materiales sostenibles.
- Difusión de los trabajos y las investigaciones realizadas en congresos, exposiciones, universidades, etc.



Fig. 9. Restauración de la Puerta de Bounou.

4.- Conclusiones

El oasis es un paisaje frágil y debemos considerarlo en su conjunto, prestando atención al eje de vida que lo genera, a su vegetación, a sus edificaciones, a su población y a su cultura, como una realidad dinámica a proteger, y no como una belleza cristalizada que ignora las necesidades de sus habitantes, sino incorporándonos a su proceso de desarrollo desde el más absoluto respeto a la tradición cultural.

El turismo que llega al Oasis, pasa de largo para introducirse en el desierto, pues los propios pobladores del lugar no saben valorar su patrimonio, potencial indiscutible de desarrollo.



Fig. 10. Metodología de Terrachidia.

Creemos, sin embargo, que este proceso todavía es reversible en el Oasis de M'hamid, consolidando una inercia de colaboración en la que ambas partes se sienten beneficiadas y aprendan del trabajo conjunto. Se propicia un intercambio de intereses evitando una visión paternalista de la colaboración.

La metodología de Terrachidia es trasladable a otros entornos rurales, donde la implicación de la población local es más sencilla y donde la vida urbana todavía tiene una escala pequeña. Los vecinos se sienten identificados con los espacios urbanos del poblado y agradecen que otros se interesen por ellos y les acompañen en su recuperación. El patrimonio material tiene un elevado valor simbólico que les hace reconocerse como colectivo y simboliza el valor fundamental de su cultura, reforzando por tanto, la identidad cultural.

Referencias bibliográficas

Meunié, D. J. Le Maroc saharien des origens a 1670. Klincksieck, París, 1982. Mimó R. Fortalezas de barro en el sur de Marruecos. Compañía Literaria, Madrid, 1996.

Ministère de l'Intérieur, Royaume du Maroc. Monographie de Province de Zagora. 2008.

Silberman, N. "Heritage as a driver of development? Some questions of cause and effect", en *Actas 17ème ICOMOS-Le patrimoine, moteur de développement,* París, 2011.

Soriano Alfaro, V. *Arquitectura de tierra en el sur de Marruecos. El Oasis de Skoura.* Fundación Caja de Arquitectos, Barcelona, 2006.